

PRECIOS DE SUSCRICION.—En *Madrid*, 12 rs. al mes.—En *Provincias* 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el *Ectranjero*: 70 rs.—En *Ultramar* 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid*: En la administración, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*París*: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

no podían sostenerse en él por la falsedad de sus principios. La razón exigía el abandono de esta regla de conducta, y su sustitución por otra que no



les llevase á la anarquía; pero los progresistas de hoy han querido emplear otro distinto procedimiento para gobernar: han sostenido en las leyes capitales principios anárquicos, salvo el prescindir completamente de ellos en la práctica del Gobierno.

Ayer decía el Sr. Calderón Collantes en el Senado, que el reglamento que actualmente se está discutiendo y aprobando en este cuerpo era el más restrictivo, el más liberal que se ha hecho desde que existe el Senado; más restrictivo aun que todos los de la antigua Cámara vaticana, y recordaba los tiempos en que el moderado ó de unión liberal, con todos los unionistas y progresistas se había salido del Senado, había adoptado la política del retraimiento, por una reforma reglamentaria más liberal que la presente. Esta lo decía el señor Calderón Collantes y lo demostraba, y esto lo decía después que en la sesión anterior había dicho y demostrado el Sr. Villoslada la contradicción monstruosa que resultaba entre el reglamento y la Constitución.

[Van las palabras, que se perdieron entre las risas de esa mayoría, que comprende mejor que nadie lo absurdo de la contradicción, pero que á todo contesta: bien, ¿y qué? eco fiel del *qué se me da mí?* del ministerio.

Antes, mucho antes de la revolución de Setiembre oíamos nosotros á los progresistas: «Ahora que estamos en la oposición nos vemos en la necesidad de proclamar principios opuestos á los moderados, pues de lo contrario no tendríamos razón de ser, pero si llegamos á mandar hemos de ser más duros, más despotas, más arbitrarios que ellos; porque de lo contrario caeríamos pronto, y no haremos la tontería de dejarnos vencer por respeto á los principios.»

Así, así se expresaban, y es necesario convenir en que han cumplido su programa hasta el exceso, dejando muy atrás á su dechado.

Ellos declamaban contra la inmoralidad, y estaban dispuestos á transigir con ella, si la inmoralidad les hubiese abierto las puertas del Gobierno.

¿Cuándo, ni en qué situación se ha hablado tanto de puntos negros, y no por los periódicos de la oposición, sino por los mismos personajes más importantes del Gobierno?

¿Cuándo se han visto fortunas más escandalosamente improvisadas que en la época actual?

Ellos prometían economías, y jamás se ha aumentado tanto la deuda pública, ni han subido tan espantosamente las contribuciones, ni los gastos han sido mayores, ni el lujo de los empleados tan exorbitante.

Ellos censuraban el abuso del crédito, y no han sabido reunir fondos sino con empréstitos onerosísimos, con emisiones de títulos indefinidos; ellos han llegado en el abuso del crédito hasta hacerlo desaparecer.

Ellos halagaban al bajo Clero (lenguaje suyo) para ponerlo en pugna con los Prelados, y hoy lo dejan morir de hambre.

Ellos se comprometieron con Montpensier para traerlo al trono después de haber buscado en vano al duque de Madrid con el mismo objeto, y no se acuerdan del cuñado de Isabel II más que para perseguirlo ó humillarlo con un juramento.

Ellos fulminaban rayos contra los estados de sitio, y han mantenido sin necesidad y sin ley, por espacio de siete meses el estado de guerra.

Ellos juraron guerra á muerte á los unionistas, y no sabían gobernar sin ellos.

Ellos usurparon el poder por medio de un pronunciamiento militar y castigan con la arbitrariedad insurrecciones.

¿Qué queda en pie de todas sus promesas? Una Constitución que infringen todos los días ó desnaturalizan con reglamentos y leyes secundarias.

¿Qué se me da á mí? contestan: este sistema es el único con que podemos vivir.

Si no infringiésemos la Constitución, la libertad nos ahogaría. ¡Vivan las cadenas!

Si se imitase nuestro ejemplo en el modo de gobernar, estaríamos perdidos. ¡Viva la disciplina militar!

Si no persiguiéramos en coalición con los unionistas, no tendríamos mayoría. ¡Vivan los principios de propia conservación!

Si no apalásemos á los estados de guerra á desprecio de la ley, ¿cómo nos defenderíamos de la opinión pública? ¡Viva Allende Salazar!

Si hubiésemos cumplido nuestros compromisos con el duque de Montpensier, hoy tendríamos que estar conspirando contra los unionistas. ¡Viva la nómina!

Si pagásemos á los Curas, ¿cómo cobraríamos nosotros? ¡Viva Fornos!

Si con emisiones vamos tirando, ¿por qué vacilar ante la bancarota? El que venga atrás que arree. ¡Viva Figuerola!

Si hiciésemos economías, ¿cómo tendríamos mayoría, cómo electores, cómo un solo patriota que nos mirase á la cara? A vivir, tropa. ¡Vivan los liberales consecuentes!

Si no se hiciese la vista gorda...

Pero basta. Los progresistas tienen que vivir así, pero nosotros no podemos menos de poner en evidencia su manera de vivir, y de pronosticar que así no se puede vivir mucho tiempo.

La opinión, la conciencia pública menospreciada puede sobrecoarse un instante y replegarse como una sentinela al contacto grosero de la audacia; pero trascurrido este primer momento, derriba situaciones aun más sólidas que la presente, sin más armas que el desprecio.

## EL PRESUPUESTO ECLESIASTICO

Y EL SR. MORET (I).

No sabemos si el Sr. Moret ha usado con intención el adjetivo *político* aplicado á la Constitución. Si así fuese, no titubearíamos en negar

el hecho que sirve de base á la acusación y al castigo del Clero y á la argumentación del autor de la Memoria que examinamos. El Clero no se ha negado á someterse á la constitución política, sino á la constitución irreligiosa y atea hecha por la revolución. Léanse las exposiciones de los reverendos Prelados, señaladamente la que hicieron colectivamente en Roma á 26 de Abril del año último, y dígame en qué se oponen á la constitución política. Sin duda que esta no gusta á la inmensa mayoría del Clero, como no gusta á español alguno que desee el orden y la tranquilidad como bases del bienestar de la patria; pero si la Constitución no hubiese proclamado la soberanía del hombre en términos que parecen suponerlo independiente de Dios; si no hubiesen proclamado la voluntad del hombre como origen y término de la moral; si no hubiese traído la libertad de cultos, causa de tantos otros desórdenes en el Estado y en la familia, el Clero habría, como tal, prescindido de sus afecciones y de su juicio, como lo hizo parte de él antes que Montero Ríos dijera que el juramento significaba adhesión á las conquistas revolucionarias, es decir, á doctrinas condenadas por la Iglesia, inadmisibles para la razón católica, y contra las cuales el Clero católico tiene la obligación de predicar.

Mas aun cuando así fuese, aun cuando el Clero hubiese faltado políticamente, el Gobierno no estaba autorizado para castigarle dejando de pagar lo que de justicia le debe. El art. 44 de esa misma Constitución que se quiere hacer jurar violentando las conciencias, dice que «ningún español pueda ser procesado ni sentenciado sino por el juez ó tribunal á quien por virtud de leyes anteriores al delito compete el conocimiento y en la forma que estas prescriban.» Ahora bien; en esa cuestión del juramento, ¿quién ha procesado al Clero? ¿quién lo ha sentenciado? ¿cuál es el juez competente por virtud de leyes anteriores al delito? ¿En qué ley ó en qué Código está señalado el castigo impuesto al Clero por una falta que antes no podía ser cometida, y que el Clero aun ahora estima como virtud?

Difícil le sería al señor Moret tan entendido en materia de derecho como de Hacienda, responder satisfactoriamente á estas preguntas.

Diga el ministro que no se han satisfecho las obligaciones eclesiásticas porque el Gobierno carecía de recursos; porque un ministro en un arrebato de cólera empeñó su palabra en que el Clero no cobraría si no juraba; porque la revolución es enemiga de la Iglesia, etc.; pero no diga que es porque así lo dispusieron las leyes.

Comprendemos que el Gobierno destituya á los empleados que él ha nombrado y que de él dependen, si no le ayudan á llevar á cabo los proyectos que cree más beneficiosos al país; respetando, aun entonces, los derechos legítimamente adquiridos.

En ese caso el empleado que deja de cobrar, deja también de trabajar por el Gobierno, quedando en libertad de dedicarse á otro oficio ó carrera.

Nada de esto ocurre, tratándose del Clero. Los eclesiásticos lo son por llamamiento de Jesucristo, no del ministro, y lo son por más que el Gobierno se enfade y los persiga, porque todos los gobiernos juntos no pueden quitarles el carácter que les imprimió la ordenación.

Siendo el Sr. Moret tan aficionado á cuadros estadísticos, no podían faltar en su Memoria, y en efecto, hay en ella muchos y muy variados.

De ellos resulta, en primer lugar, que los españoles pagamos para el Culto y Clero (aunque este con frecuencia no lo percibe) una cantidad que varía entre 10 rs. y 14'50, la cual el Sr. Moret quiere rebajar á otra de 3 rs. el *minimum* y 10 reales el *maximum*.

¿Qué le da á este cuadro no se hayan puesto otros indicadores de lo que cada español paga por los demás conceptos que entran en el presupuesto. Entonces la estadística sería completa, habiendo los datos suficientes para formar recto juicio sobre este asunto. Veráase si por las obligaciones eclesiásticas se pagan 10 rs., por las de la Guerra en tiempo de paz se pagan 22, y por las de Hacienda ó de Administración se pagan 23, sin que se trate de rebajar nada en estas partidas.

Compara el Sr. Moret el presupuesto eclesiástico español con el de tres naciones que llaman católicas, no reparando que oficialmente son las naciones revolucionarias de Europa, y que en ellas la cantidad asignada al mantenimiento del Culto y Clero va subiendo, mientras en España va bajando.

¿Por qué no ha comparado nuestro presupuesto con el de la secta anglicana que cuenta en sola Inglaterra (sin incluir á Escocia é Irlanda) más de 15.000 Beneficiados, cuya menor dotación pasa de 40.000 rs.; que da á los Canónigos desde 33.600 á 63.900 rs., al Dean de Exeter 115.200 reales, al de Durham 288.000, y al Arzobispo de Cantorbery 1.440.000 rs.?

El refrán «por es media verdad que una mentira» en ninguna parte tiene aplicación mas propia que en la estadística, la cual si no es completa solo produce grandes y lamentables errores. El Sr. Moret, no ha obrado bien, formando el cuadro impreso en su memoria.

Aun comparando á España con Francia, es de sentir que el ministro de Hacienda haya callado noticias que debe de saber y que son datos precisos para apreciar sus reformas.

Francia forma el presupuesto eclesiástico contando solamente la dotación personal del Clero y una suma para gastos de visita y establecimiento de los Prelados. Los seminarios eclesiásticos, la administración económica, el gasto del culto y reparación de templos, etc. que en España forman una parte no pequeña del presupuesto general eclesiástico, en Francia se cuentan aparte.

Segun Albas de Villeneuve, cada habitante católico de Francia paga para el culto, el culto y fábrica de las iglesias 13 rs. al año. Desde que el célebre economista hizo estos cálculos, mas bien han aumentado que disminuido los resultados en favor de la Iglesia.

El ministro de Hacienda no debía haber callado estas cosas, ni sacar por consecuencia que «la nación española impone por tanto á cada uno de sus habitantes doble contribución para gastos del culto de la que exige la francesa», porque esta consecuencia es falsa.

Análogas observaciones caben respecto á Bélgica.

No queremos examinar la comparación hecha con Portugal, dominado como España por la re-

volución, en donde las Hermanas de la Caridad son apedreadas públicamente, y que, como nación, apenas toma parte en las grandes solemnidades de la Iglesia católica.

«Francia, dice el señor ministro, tiene 86 Prelados para 40 millones de habitantes. España 55 para 46 millones;» pero se caía que el Arzobispo de París tiene la dotación de 50.000 francos ó cerca de 200.000 reales, sin los gastos de visita, establecimiento y costo de Bulas é informaciones que se les satisfacen, la dotación de Vicarios generales, etc., con lo cual puede establecer otros dignatarios que le ayuden á administrar una diócesis mas vasta. «La asignación de los 86 Prelados franceses importa 5.339.000 reales; la de los 55 Prelados españoles 5.390.000.» Así dice el Sr. Moret; pero queda advertido que estos números están equivocados, porque en la segunda suma se comprenden una porción de gastos que no están comprendidos en la primera.

La historia de entrambos presupuestos es también esencialmente diversa. En España la Iglesia era más rica porque á los títulos generales de adquisición eclesiástica, se habían juntado otros nacidos de las condiciones de la reconquista. Habiendo el Clero contribuido de una manera muy principal á arrojar á los moros de España, natural era que participase de las ventajas de la victoria alcanzada. Por esto el despojo de la Iglesia ha sido mucho más cuantioso en España que en Francia, y regular sería, por consiguiente, que lo fuese también la restitución.

Además en Francia se perdió todo en el diluvio revolucionario. En España pueden señalarse una por una las familias enriquecidas con los bienes arrebataos á la Iglesia; lo cual es notable diferencia cuando se trata de indemnizar los daños causados. Proseguiremos.

## LA VOZ DEL MIEDO.

La idea de la inmediata restitución al Sumo Pontífice de sus Estados, va ganando de día en día terreno, y está ya en la conciencia de todo el mundo. Para los verdaderos católicos es objeto de consuelo y alegría esa idea, así como lo es de celo y de temor para los amadeistas españoles y demás enemigos claros ó encubiertos del Catolicismo. Por eso *El Imparcial* cree necesario reanudar el ánimo harto abatido de sus lectores con una serie de artículos que hoy principia á publicar sobre el restablecimiento del poder temporal del Papa. Si el diario cimbrio consigue ó no el objeto que se propone, juzguemos nuestros lectores por el artículo de *El Imparcial* de que vamos á darles cuenta.

Comienza este periódico reconociendo que en Roma se tiene, no ya esperanzas, sino completa seguridad del próximo triunfo del Sumo Pontífice, y que así en la Ciudad Eterna como en muchas naciones, los católicos no cesan de trabajar un momento con tan santo objeto. Esto bastaría en rigor, humanamente hablando, para que confiásemos en la próxima derrota de los usurpadores de los Estados Pontificios, porque el día en que los católicos se decidían á negar el agua y el fuego á los gobiernos cómplices con su inacción de las sacriligas iniquidades del gabinete de Florencia, aquel día la llamada cuestión romana deja de ser lo, y acaba para siempre la usurpación italiana.

No creemos, sin embargo, que los católicos necesiten llevar á ese extremo las pruebas de simpatía al poder temporal de la Santa Sede y á la justicia, bastando, á nuestro juicio, para desbaratar ese castillo de naipes, levantado por la perfidia, la indignación general que por confesión propia del diario democrático ha producido y produce en los nobles pechos de los católicos de varias naciones. Es muy difícil, por no decir imposible, que se consolide un latrocinio contra el cual claman incesantemente y cada vez con más brío la parte más considerable y sensata de Europa. Esos clamores, no hay remedio, darán al fin su natural resultado, y los Gobiernos, impulsados por los pueblos, harán entrar en razón, á viva fuerza si es preciso, al aventurero Gobierno florentino.

Prueba de ello es el artículo de que hablamos. *El Imparcial* no se desdén de referir en él un hecho maravilloso, que podrá no ser verdadero, pero que indudablemente para Dios no es imposible. Cuéntase, en efecto, pero oigamos referirlo á *El Imparcial*, ya que se ha adelantado á dárlo á conocer en España:

«Cierto joven de una distinguida familia romana, dice, había mostrado hace tiempo un vivo deseo de tomar el hábito religioso, pero atacado de una enfermedad hereditaria, no podía realizar su proyecto por no serle posible soportar el austero régimen de la orden monástica que había elegido. La enfermedad había hecho tales progresos, que postrada la paciente en cama hacía muchos días, veía su fin no lejano. Consolábase su confesor el Padre Massarutti, y á mediados de Mayo último, después de haberla dicho que solo un milagro podría devolverla la salud de modo que pudiese pronunciar los votos que anhelaba, la encargó se encomendase al Señor, para quien nada había imposible, y que al mismo tiempo no olvidase rogarle también por el estado de la Iglesia y del Sumo Pontífice.

A la mañana siguiente, cuando el Padre Massarutti se hallaba en su confesionario, vio acercarse la joven que la víspera había dejado en lastimosa situación, y que perfectamente curada iba á contarle, que, cumpliendo con lo que la víspera le había dicho, se había encomendado al Señor, y este, apareciéndosele en sueños, le había concedido la gracia que pedía, repitiéndole además muchas veces que habían sido también oídos sus ruegos en favor del Santo Padre, y que muy pronto volverían en Roma las cosas á su antiguo estado, aunque no sin efusión de sangre.»

Tal es el hecho, como lo refiere el diario democrático, y como nosotros lo hemos visto referido en algunos periódicos católicos de los más acreditados de Europa. Temerosos de dar pábulo á la impiedad de los incrédulos españoles, juzgamos prudente guardar silencio acerca de ese suceso maravilloso, que ya referido por *El Imparcial* no hay razón para privar á nuestros lectores del gusto de conocerle. Este hecho, repetimos, podrá no ser cierto; pero Dios ha podido ejecutarlo, lo cual como católicos nos basta.

Después de referir *El Imparcial*, pasa revista á las principales naciones de Europa para averiguar cual de ellas es la llamada por la providencia á dar cumplimiento á la profecía de la joven romana. Excusado es añadir que el diario cimbrio cree que ninguna de las naciones por él revisadas en su primer artículo tienen este encargo, y sin pecar de maliciosos suponemos que tampoco ha de dar con ella en los artículos sucesivos.

El movimiento católico de Bélgica es extraordinario, y los fieles y los clérigos y los obispos no cesan de manifestar al Gobierno su voluntad decidida de que intervenga de la manera que pueda en pró del Sumo Pontífice; también es verdad que el ministerio de Bruselas es de los más católicos

que aquel país ha tenido, de muchos años á esta parte, y por lo tanto de los más devotos de la Santa Sede; pero todo esto no vale un comino para *El Imparcial*, que confía en que el rey «belga de corazón» no comprometerá ni permitirá que se comprometa la independencia de su país trabajando por la Santa Sede. *El Imparcial* olvida sin duda que la libertad que el ministerio belga deja á los católicos, para llevar á cabo las innumerables manifestaciones á favor del Padre Santo que tienen lugar en aquel país, es por sí sola una muestra de desagrado á Italia, porque si allí dominasen los masones y fuera presidente del Consejo de ministros Freyre-Orban, la ley continuaría protegiendo á los católicos; pero las partidas de la Porra, en uso también en Bélgica, habrían dado buena cuenta de ellos.

De Bélgica *El Imparcial* pasa á Austria, y en ella el diario cimbrio encuentra una familia imperial devotísima de la Santa Sede y dispuesta, muy dispuesta, á proteger al Padre Santo; pero no cree que haga nada aquella nación en pró del Sumo Pontífice, porque el ministro de la Guerra ha resuelto que los Sacerdotes católicos no cuiden espiritualmente de los soldados que no lo sean. Tan poderoso argumento, tratándose de un país en el que el ejército se compone de católicos, protestantes, cismáticos y judíos, tranquiliza completamente al diario democrático respecto á la influencia de Austria en la resolución del conflicto romano.

Tampoco teme *El Imparcial* el menor contratiempo á la empresa del Gobierno florentino por parte de Baviera. Este pequeño reino es uno de los más católicos del mundo, en donde los liberales suelen ser derrotados en las elecciones siempre que se las disputan seriamente nuestros hermanos; pero esto no obstante, *El Imparcial* muéstrase confiado en que el Gobierno que acaba de separar un catedrático ultramontano no puede mostrarse propicio al poder temporal de la Santa Sede.

De Alemania excusado es hablar. Figúrense nuestros lectores los aires que correrán en Alemania contra el Papa cuando un diputado ha dicho en pleno Parlamento que el Clero católico había sido siempre enemigo de todos los Gobiernos! ¡Horror!

Y aquí acaba *El Imparcial* su meditado artículo, no sin prometer para mañana confundir al ilustre conde de Chambord, quien ha escrito una carta al Papa prometiéndole el restablecimiento del poder temporal tan pronto como el príncipe francés ocupe el trono de sus mayores.

Decididamente los italianismos empiezan á temblar. Ya era tiempo.

El número considerable de enmiendas que se han presentado al proyecto de mensaje á D. Amadeo, á pesar de que se han retirado bastantes por las oposiciones, dió lugar á que ayer se discutiera con alguna precipitación la orden del día.

Empezó el Sr. Jove y Havia, cuya enmienda hacía referencia á la legitimidad de los poderes de las Constituyentes para elegir monarca, á la política seguida en Cuba y á la cuestión de orden público.

El Sr. Jove y Havia estuvo razonador y lógico, tanto más cuanto que prescindió bastante de las doctrinas moderadas y se apoyó en casi todo su discurso en los principios de la política católica. Celebramos mucho que la fracción isabelista ó alfonsina se deje llevar de los naturales impulsos de la lógica y vaya poco á poco rompiendo con sus preocupaciones inveteradas. Confiamos fundadamente en que el patriotismo y el amor á las doctrinas salvadoras hará por fin que los hombres importantes y discretos del moderantismo vengán á reforzar las filas del partido nacional sacrificando los compromisos personales al interés de la patria.

Contestó al Sr. Jove y Havia el Sr. Rodríguez (D. Gabriel) de la comisión, y entre las cosas notables que dijo fueron que donña Isabel II no había sido nunca más que reina por la voluntad nacional, siendo D. Carlos el verdadero representante de la legitimidad ó del derecho divino, como dicen los liberales: luego, respecto de la cuestión de Cuba, se permitió declarar que hasta la terminación de la guerra no se pensaría en otorgar libertades á los rebeldes, pero que después se concederían todas las que hoy piden, porque no es justo que las provincias ultramarinas estén privadas de los beneficios de que la metrópoli goza. Esta parte del discurso fué genuinamente filibustera, lo cual debió agradar poco al Sr. Ayala que la oía. Pero suponemos que el filibusterismo político de los demócratas no tendrá consecuencias. Las gentes revolucionarias se avienen con facilidad á todo con tal de seguir explotando el patriotismo filon.

Después de la enmienda del Sr. Jove defendió otra el joven Sr. Nufiez de Velasco, de la mayoría liberal, la fracción democrática. Quiso sin duda dar una muestra de que sabe hablar y de que es liberal por principios, y lo consiguió. No es poco ser liberal por principios dentro de una mayoría compuesta casi en su totalidad de liberales de *oficio*.

Contestóle brevemente el Sr. Rivero diciendo que su discípulo era un joven de provecho. ¡Tal maestro ha tenido!

Tocó el turno en seguida á nuestro querido amigo y compañero el Sr. Echeverría. Los periódicos ministeriales reconocen en nuestro amigo extraordinarias dotes de orador parlamentario. Sería afectación ridícula por nuestra parte si no dijéramos que dentro del Parlamento el Sr. Echeverría será siempre uno de los oradores más distinguidos por su intención, por su habilidad y por el método claro y lógico con que expone sus ideas.

En el Extracto de la sesión verán nuestros lectores la enmienda que presentó nuestro compañero. Reducida á copiar algunos párrafos de escritos firmados por el Sr. Rivero en los cuales se declaraban discutibles todas, absolutamente todas las instituciones democráticas, la monarquía inclusiva. Y como ahora se trata de que la monarquía sea preservada de los ataques de la discusión, el señor Echeverría quiso probar si los demócratas están ó no conformes consigo mismos. Demostró elocuentemente que con arreglo á la Constitución del Estado y á la naturaleza de los derechos individuales, los demócratas de ayer, es decir, los Rivero, los Martos, los Becerra, etc., que firmaban aquellos manifestos, tenían razón, eran lógicos; pero los demócratas de hoy, es decir, los Rivero, los Martos, los Becerra, etc., que se conforman con el proyecto de mensaje á D. Amadeo, en que se dice que es perdurable la monarquía, y que no protestan contra la coacción constante de la presidencia para impedir ciertas alusiones de los diputados.

El discurso del Sr. Echeverría fué contundente, y puso de manifiesto las profundas diferencias que separan á las diversas fracciones de la abigarrada mayoría.

Hoy contestará á nuestro amigo el Sr. Rivero. Veremos cómo sale de la red en que ayer fué cogido el falible pontífice de la democracia española y aun portuguesa, según dicen malas lenguas.

Por de contado es seguro que el presidente de la Cámara no le llamará al orden ni le interrumpirá tantas veces como al Sr. Echeverría. Pero así y todo, damos mucho que pare acertadamente los golpes mortales que á pesar de las interrupciones insoportables le descargó el joven diputado carista y querido compañero nuestro.

Entre todas las diputaciones provinciales de España hay una que se distingue por la representación que en ella tienen los elementos más anárquicos de la sociedad, y sobre todo por la especie de furor impio que parece que anima á algunos diputados.

Hablamos de la diputación provincial de Barcelona, en donde el federalismo rojo tiene tenaces representantes.

El Diario de aquella capital da cuenta de la escandalosa sesión que celebró la diputación el día 3. Parece que en ella se leyó un oficio que el ayuntamiento dirigió á la corporación provincial invitándola, como á las demás corporaciones y autoridades de la capital, á asistir á la solemne procesión de Corpus. El ayuntamiento rogaba á la diputación que encargara eficazmente á los empleados de sus dependencias que concurrieran al acto religioso.

«Apenas terminada la lectura de la invitación, dice el Diario de Barcelona, el Sr. Rubau Donadeu presentó una proposición pidiendo que la diputación manifestase al ayuntamiento que se abstuviese en lo sucesivo de invitar á funciones católicas á la diputación, cumpliendo así con la Constitución de la región española que sanciona la libertad de cultos, y añadiendo que la diputación había visto con desagrado el interés con que aconsejaba á la diputación encargarse á sus empleados que asistiesen á funciones inútiles é ilusorias.»

Esta proposición no fué tomada en consideración. Se presentó otra, en la que se pedía que la diputación declarase quedar enterada de la invitación del municipio. Propuso una enmienda á la misma con las mismas tendencias de la proposición del Sr. Rubau. No faltaron diputados que sostuvieran con valor los sentimientos católicos del pueblo español; pero otros hicieron tremendas profesiones de ateísmo. El público intervino en la discusión ya en pro ya en contra de los oradores diputados y se promovió tal desorden, que el presidente tuvo que cubrirse y mandar despejar el salón.

Eso sucede en la primer corporación administrativa de la provincia de Barcelona. Juzguen nuestros lectores cuál será el estado de la provincia en los ramos que dependen de la diputación.

Gócese en su obra los revolucionarios de Setiembre y los autores de la Constitución que nos rije. La provincia de Barcelona es, como todas las de España, eminentemente católica, y sin embargo, tiene á su frente una corporación que se dice elegida por la voluntad del pueblo; de la cual parten los más terribles ataques contra las creencias de los barceloneses. Tal es el sistema vigente.

No os asombréis, hombres conservadores, si las profesiones de ateísmo en el seno de la diputación de Barcelona traen consecuencias que toquen más inmediatamente á vuestros intereses materiales. Sin creencias religiosas no hay sociedad posible.

Después del suelto anterior, nada más oportuno que llamar la atención de nuestros lectores hacia algunas palabras pronunciadas en la sesión del Congreso de ayer por el economista demócrata D. Gabriel Rodríguez.

Habia dicho el Sr. Jove y Havia que se conocía que la mayoría de los españoles son católicos, pero que hay muchos que no son, y el número de estos aumentará, añadía el Sr. Rodríguez, gracias á la Constitución del Estado.

[Gracias á la Constitución del Estado! Es decir que uno de los bienes que espera de la Constitución el Sr. Rodríguez es que disminuya en España el número de católicos. Luego el Sr. Rodríguez que fué diputado constituyente é individuo, si mal no recordamos, de la comisión encargada de redactar el proyecto de la Constitución vigente, confiesa que esta es esencialmente anticatólica.

Y el Sr. Olóza reconvenía al Sr. Nocedal por haber llamado ateos á la Constitución del Estado.

Después de la confesión del Sr. Rodríguez, ¿quién se maravillará de las discusiones de la Diputación de Barcelona?

Para nosotros y para todo el que no se contenta con mirar á la superficie de las cosas, con huecas frases, lo que decía ayer el Sr. Rodríguez era demasiado sabido.

Ya ha empezado en la Asamblea francesa la discusión sobre las actas de los principios de Orleans, asunto que al Sr. Thiers y á los interinistas de la Cámara les parece espinoso; tanto, que el jefe del poder ejecutivo ha pedido que se diferiera el debate hasta el jueves. Casi al mismo tiempo se discutirá la proposición derogando las leyes de destierro contra los principes de la casa de Borbon, y los partidarios de la república temen que con este motivo se suscite en la Asamblea los debates sobre la constitución definitiva del país.

No será aventurado suponer que los diputados y ministros enemigos del entronizamiento de los Berbones intrigan mucho, preparando algun lazo á los defensores de la solución legitimista. Así se explica ese miedo que hay á tratar de todo lo que se refiere á los principes, y la conducta vacilante de los diputados de la izquierda. A pesar de haberse anunciado que se presentaría una proposición confiriendo al Sr. Thiers la jefatura del poder ejecutivo, tal proposición no ha sido presentada, ni dicen una palabra del asunto los periódicos de Versalles. Esto puede significar que el proyecto en cuestión, si existe, tropieza con grandes dificultades, y que, como nosotros sospechamos, es la izquierda la que le ha concebido.

En este supuesto, la proposición favorable al



Sr. Thiers, puede ser considerada como buen síntoma; pues no pensarían, ciertamente, en presentarla los republicanos, si no temieran que la actual situación tendrá pronto fin en una solución monárquica. Esto es tanto más probable, cuanto que los anuncios de la proposición han coincidido con la confirmación de la noticia sobre la fusión entre las dos ramas borbónicas.

Veamos nuestros lectores en otro lugar un extracto de la sesión de la Asamblea francesa, en que los diputados de la derecha hicieron esta declaración, y comprenderán que tiene gran importancia el incidente a que dió lugar, puesto que se mostró la generosa impaciencia de la Cámara en favor de la antigua casa de Francia.

Ahora las intrigas y ambiciones se agitan en torno del Sr. Thiers y de los jefes del ejército; al uno haciéndole el tentador ofrecimiento de la jefatura temporal del Estado; á los otros procurando atraerlos á la política bonapartista. Los doctrinarios impetuosos defienden una república con hombres monárquicos; es decir, un monstruo, un absurdo. No ha de prevalecer sobre él la lógica de las ideas y de los hombres de orden?

La Constitución no ha querido entender nuestro artículo de ayer en que incidentalmente tratábamos de la infalibilidad pontificia. Nosotros no hemos dicho que esta infalibilidad se extiende á la vida entera del hombre ni á todas las ciencias, sino á aquella que tenga relación directa con la fe, en una palabra, á cuanto se refiera al dogma y á las costumbres.

La Constitución niega la infalibilidad del Papa, y se apoya en que la ciencia política, la ciencia del derecho, la ciencia moral han proclamado y demostrado que lo que dice la Iglesia no es verdad.

De donde resulta que para La Constitución el Papa no es infalible, pero en cambio lo son la ciencia política, la ciencia del derecho, la ciencia moral al uso racionalista.

Con razón se dice que quien no es creyente es crédulo. Ahora podemos añadir: quien no cree en la infalibilidad del Pontífice cree en la infalibilidad de un cualquiera.

#### Dice La Correspondencia:

«De Santiago nos dicen que se celebró uno de estos días una reunión de católicos, presidida por el señor Arzobispo. Reinó gran entusiasmo, y pronunció una señora un discurso y una hija suya unos versos. Una mujer tendida por boca, parece que dirigió algunas irreverentes frases á Su Eminencia. Esto alteró la armonía que reinaba, y acabó la reunión de mal modo por haber estallado un petardo en la sala.»

No tenemos noticia alguna del hecho: pero si es cierto el incompleto relato de La Correspondencia, no es aventurado suponer que en Santiago, como en otras muchas partes, los revolucionarios se han propuesto no dejar en paz á los católicos. Las irreverencias de una loca, que pueden ser fácilmente reprimidas, no son motivo suficiente para que una reunión se disuelva; y en todo caso, la detonación que se oyó en la sala indica que no era solo la loca quien tenía empeño en perturbar la reunión. Está visto que los católicos cuando tratan de reunirse, tendremos necesidad de contrapartidas.

Francia, á pesar de sus desventajas, se dispone también á celebrar el Jubileo Pontificio. Ya hemos dicho á nuestros lectores que circula por todo el país un mensaje de adhesión y felicitación á Pío IX que se llena de innumerables firmas. En esta felicitación se leen las siguientes nobilísimas palabras:

«Francia ofrece á Vuestra Santidad sus votos, su arrepentimiento y sus esperanzas. El Gobierno la ha hecho faltar á la misión que Dios la había dado desde Carlo-Magno y ha sido castigada por ello. Por haber dejado repartir los Estados Pontificios, nuestra infortunada patria ha sido repartida. Nuestros desastres empezaron el día del abandono en Roma y no terminarán hasta el día en que volvamos á tomar bajo nuestra guarda á la Santa Sede.»

El mensaje será presentado al Papa el día 16 por una numerosa comisión que saldrá el 10 ó el 11 de Marsella, y será presidida por el señor Obispo de Nevers.

La sesión celebrada ayer por el Senado ofreció escasa importancia.

Después de anunciar el Sr. Mendez Vigo una interpelación sobre la desastrosa política seguida por el Gobierno en las provincias ultramarinas, procedióse á la elección de los senadores que han de formar parte de la comisión mixta que debe entender en el nombramiento del presidente y ministros del Tribunal de Cuentas del Reino.

En su consecuencia fueron elegidos: el duque de Fernán-Núñez por 44 votos, D. Diego García por 46, D. Atanasio Pérez Cantalapiedra por 48, D. Manuel Cascajares por 54, D. Antonio María Fontanals por 57, D. Vicente Fuenmayor por 55 votos contra 2, dados al marqués de Torre Orgáz, y el marqués de Torre Orgáz por 58 votos contra uno, dado al Sr. Fuenmayor.

Procedióse después á la elección de los tres senadores que, en unión con igual número de diputados, han de formar la comisión inspectora de la Deuda, y fueron elegidos los señores: Erasó, por 77 votos; Rubio Caparrós, por 79, teniendo uno en su favor el Sr. Colmeiro, y el Sr. Colmeiro por 84 contra 17, dados al Sr. Herrero.

Continuó el debate acerca de la reforma del reglamento, y se aprobaron sin debate los artículos 143, 144, 145, 146 y 147.

La comisión retiró todo el título 16 para redactarlo de nuevo.

Entre los puntos que trató ayer el Sr. Echeverría, dignos de mencionarse, fué uno de los más importantes el referente al derecho de insurrección.

Apeló al testimonio del Sr. Rivero, el cual en

algunas ocasiones ha dicho que cuando los Gobiernos infringen las leyes constitucionales ó atacan claramente los derechos del pueblo, la insurrección es lícita.

Nuestro amigo decía que si se llegaba á demostrar que el Gobierno había faltado á la Constitución, quedaba *ipso facto* demostrado, conforme á la teoría del Sr. Rivero, que procedía el derecho de insurrección.

El Sr. Echeverría recordó las infracciones constitucionales cometidas en las provincias vascas y delatadas por ocho eminentes juristas, entre ellos el Sr. Alonso Martínez, afecto á la situación actual.

Los mismos periódicos que despreciaban las cuantiosas limosnas de doña Isabel II, si es que no insultaban á aquella señora al referirlas, cuidan ahora de enterarnos al pormenor y con encomio de los reales que D. Amadeo da para buenas obras.

Nosotros no hemos de imitar el ejemplo de los periódicos revolucionarios, y confesamos ingenuamente que D. Amadeo podía guardarse esos cuartos para cuando se retirase al Piamonte ó otra parte, si es que Dios tiene dispuesto que no pase á mejor vida de España.

Pero le alabamos el gusto, y nosotros en su caso seríamos muy generosos. Y si no, que Italia nos señale una pensión de 400,000 liras mensuales, y prometemos entregar 399,999 al Padre Santo todos los meses, ya que el Gobierno del rey excomulgado le ha reducido á la indigencia.

Para el sábado próximo está señalada en la Sala tercera del Tribunal Supremo la vista de la causa que se sigue contra el reverendo Obispo de Murcia, por haber expedido y publicado una carta pastoral á los fieles de su diócesis, dándoles instrucciones acerca de la ley llamada de matrimonio civil. La pena pedida por el fiscal contra el venerable Obispo, es insignificante. Diez años nada más de extrañamiento, con las accesorias correspondientes, es lo que pide el representante de la ley. Verdad es que contra los ladrones, por lo general, y contra los asesinos muchas veces, se piden penas más suaves, pero esto consiste en que el robo y el asesinato no son delitos de clérigos, ni siquiera de Obispos. Las leyes revolucionarias han mirado á menudo con cierta condescendencia á ladrones y asesinos, pero han sido constantemente durísimas con la gente de Iglesia. No hay que extrañar este proceder en el liberalismo; está en carácter.

Restáanos manifestar que al virtuoso y perseguido Prelado de Murcia defenderá el Sr. D. Cándido Nocedal. Haga el cielo que la elocuencia de nuestro ilustre amigo logre convencer á la sala de la inocencia del señor Obispo, y de la obligación en que se hallaba el Prelado de enseñar á los fieles la doctrina católica sobre matrimonio, despreciada y hollada en la famosa ley revolucionaria.

A La Opinión Nacional le parece verdaderamente incomprensible que habiendo optado el Sr. Muñiz por el cargo de diputado, y renunciado por consiguiente á su destino de superintendente de la Casa de Moneda, continúe viviendo en este edificio y mandando como tal jefe en aquel departamento, pues no basta á la incompatibilidad del cargo, el decir que se ha renunciado al sueldo, sino que hay que renunciar al destino.

Tiene razón dicho periódico: pero parecemos que espera en vano que la prensa ministerial le explique este misterio, que, según cuenta, está dando mucho que hablar y haciendo verosímil la especie de que el Sr. Muñiz renunciará al cargo de diputado después que se vote el mensaje, para continuar en su destino con la pérdida aparente de dos meses de sueldo.

Si el hecho resultase cierto, no sería ciertamente nuevo.

El Norte de Castilla publica una exposición bajo el epígrafe de Los contribuyentes y el Sr. Moret, en que los contribuyentes de Valladolid condenan clara y terminantemente los proyectos financieros que tantos disgustos están dando y tienen que ocasionar al flamante y economista señor ministro de Hacienda.

En La Palma de Cádiz leemos lo siguiente, que puede servir para ir conociendo la opinión de los pueblos sobre el descubrimiento del señor ministro de Hacienda.

«Han recibido cartas varios pueblos, en las cuales se manifiesta que muchos pueblos están resueltos á no pagar el impuesto de consumos sobre la venta de carnes y la elevación de los vinos y aceites, aunque las Cortes lo aprueben.

Nosotros creemos que si tal aconteciera, será imposible al Gobierno hacer efectiva la cobranza, y que sucederá lo que con la contribución personal. Solo la pagarán las infelices localidades que voluntariamente se prestaron á ello.

La resistencia pasiva de los pueblos será el gran escollo contra el cual se estrellarán los proyectos del Sr. Moret. Así lo piensan los hombres imparciales que conocen la penuria de la engañada nación.

Contra la resistencia pasiva ya sabemos que esta situación, eminentemente democrática, sabe emplear la fuerza activa.

Acabamos de saber que el Abad de la magistral de Alcalá, Sr. Herranz, hombre venerable por sus virtudes, y antiguo catedrático y rector de aquella célebre Universidad, ha muerto á la avanzada edad de noventa y tantos años.

Según noticias de La Esperanza, se ha propuesto para ocupar la vacante que este ilustre sacerdote ha dejado, al Sr. Alcalá Zamora, presbítero liberal, socio de la Tertulia progresista y ex-constituyente que votó á favor de la libertad de cultos, contribuyendo también á sentar en el trono de San Fernando al hijo de Víctor Manuel.

No nos maravillamos.

El coronel Despujol, defensor del general Calonge, ha sido absuelto por unanimidad y libremente. El general Serrano se persuadirá con esto que el coronel Despujol es un militar benemérito.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dirigido una circular á los gobernadores de las provincias con fecha 31 de Mayo último, previniéndoles el reclamo de las respectivas diputaciones provinciales los resúmenes generales de las liquidaciones de los presupuestos municipales de gastos correspondientes al ejercicio de 1868-69; de 1869-70, y de los primeros seis meses de 1870-71, en los cuales deberá expresarse con separación el crédito autorizado para cada

uno de los servicios ó gastos de los pueblos; lo que se haya pagado con cargo á este crédito durante el ejercicio del presupuesto y en el período de su ampliación; y las obligaciones que hayan quedado pendientes de pago al cerrarse definitivamente el ejercicio por no haber sido posible solventarlas. Igualmente se pedirán otras tres liquidaciones en la misma forma, de los presupuestos municipales de ingresos correspondientes á los ejercicios ya indicados, en los que se fijará cada uno de los ingresos autorizados á los municipios; los que se hayan cobrado durante el ejercicio del presupuesto y en el período de ampliación, y los créditos pendientes de cobro al cerrarse definitivamente el ejercicio.

Anteayer se ha recibido en Madrid el siguiente importante despacho:

«HABANA, 3 de Junio.—Madrid, 4.—El capitán general de la Habana al señor ministro de la Guerra: «Salí el orden el 30. Las operaciones en la quincena satisfactorias. Villias, Moron y Sancti-Spiritus, sin partidas; solo algunas gavillas de malhechores. Bajas nuestras: 9 muertos y 69 heridos. Del enemigo: 320 muertos, 70 prisioneros. 276 presentados y 240 armas cogidas. Estoy disponiendo fuerzas sobrantes de las Villas y Sancti-Spiritus para operaciones sobre el Principe. Saldré de aquí el día 7.»

Por fin, merced á una activa propaganda, en la pacífica Vizcaya se ha observado el primer chispazo de La Internacional, habiéndose declarado en huelga la mitad próximamente de los obreros fundidores de la fábrica del Desierto, en Baracaldo, propiedad de los Sres. Ibarra.

Afortunadamente, el orden no se ha alterado.

El ayuntamiento republicano de Valencia ha desaprobado un reglamento de las sociedades obreras adictas á La Internacional. Hasta los partidos extremos comprenden el peligro á que conducen los propósitos de La Internacional.

Anoche se reunió la comisión general de presupuestos, para discutir el dictamen de la subcomisión sobre el proyecto de liquidar el déficit. El dictamen solo llevaba tres firmas. A pesar de eso se dió por válido. Resta decidir si este dictamen se discutirá antes ó después de los de ingresos y gastos, lo cual se resolverá esta noche.

El dictamen sobre el déficit modifica el proyecto del Sr. Morat.

La Gaceta de hoy publica cuatro decretos del ministerio de Hacienda, fecha 21 de Mayo último, declarando cesante á D. Ramon Rascon Suarez, jefe de administración económica de la provincia de Valencia; nombrando en su reemplazo á D. Joaquín Pacheco y Colás; nombrando jefe de la administración económica de la Coruña á D. Ramon Oliveros y concediendo su jubilación á D. Matías Blanco Salvadores, jefe de administración de tercera clase, cesante de la dirección general de contribuciones.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el anuncio que en el lugar correspondiente insertamos, de la salida de cuatro órganos Conrados; dos para la Habana, y los dos restantes para Manila.

Esto ofrece una nueva prueba del crédito que adquiere de día en día el órgano Conrado lo mismo en España que en América.

## CORREO DE HOY.

### LOS CATÓLICOS INGLESES.

El Tablet de Londres dice que los católicos de todas las clases sociales en Inglaterra están horrorizados de los ultrajes que en París se han cometido contra la Religión, contra la Santísima Virgen, contra el Santísimo Sacramento, contra la Magstad de Dios. Estos crímenes han abundado especialmente en dos semanas: la semana Santa y la de la Ascension. En los primeros días de Semana Santa fueron asaltados los colegios católicos y los conventos; el Jueves Santo fué arrestado el Arzobispo y saqueado su palacio; el Viernes Santo apareció París cubierto de pasquines que anunciaban comidas á tres francos en las cuales «non mangeraut du pretre»; el Sábado Santo publicóse un decreto mandando cerrar todas las iglesias y prohibiendo el culto público de Dios. Los Sacerdotes y religiosos fueron encarcelados. Durante la Pascua abolíase la instrucción religiosa de todas las escuelas públicas, quedaron destruidos los crucifijos y demás emblemas de Religión, y convirtiéronse los templos en clubs.

El día de la Ascension quedó saqueada la iglesia de Notre Dame des Victoires, profanada horriblemente la imagen de la Santísima Virgen, y sacrilegamente ultrajadas las Sagradas Hostias. Durante la octava de esa fiesta, París fué incendiado y su Arzobispo asesinado.

Los católicos ingleses piensan en desagraviar la ofendida majestad de Dios, y por todas partes se están celebrando funciones y actos públicos de desagravio. Hasta tal punto dominan estos sentimientos entre los fieles, que en Londres se han puesto de acuerdo para no concurrir este año á las famosas corridas de caballos en Ascot, que anualmente se celebran el día de Corpus Christi.

Por lo que hace al Jubileo de Su Santidad, el señor Arzobispo de Westminster ha pasado una circular al Clero de su diócesis disponiendo que en todas las iglesias y capillas se celebren magníficas funciones y procesiones en los días 16, 17 y 18 de Junio, y encargándole que anuncie á los fieles desde el púlpito un suceso tan fausto y extraordinario en la historia de los Pontífices, y que además les anime á celebrar una Comunión general durante el Triduo, por la intención de Su Santidad.

Por IX acaba de conceder á todos los jóvenes de ambos sexos en Inglaterra y Escocia, menores de treinta años, una Indulgencia Plenaria, para el cuarto Domingo de Pentecostés. En la numerosa comisión de jóvenes católicos que hoy mismo sale de Londres para felicitar al Papa, van representantes de todos los colegios católicos de Inglaterra.

Aparte del Dinero de San Pedro y los demás cuantiosos donativos que ya han enviado á Su Santidad los católicos ingleses, la actual comisión lleva para la fiesta del Jubileo Pontificio 15,000 duros, valor de las ofrendas de la Juventud exclusivamente.

Los jóvenes del colegio de San Carlos tuvieron la hermosa idea de suplicar al rector que enviara de limosna á Su Santidad lo que debía gastarse en la compra de premios para los exámenes en este mes. Sabedor el duque de Norfolk de tan noble resolución, al momento ofreció costearles de su bolsillo los premios á los estudiantes.

Además van á Roma una comisión de señoras, portadora de un mensaje y de cuantiosas ofrendas, y otra de Sacerdotes que lleva un mensaje suscrito por todo el Clero de Inglaterra.

El Abate G. Delmas, rectificando varias inexactitudes de la prensa, ha publicado en el Univers una relación detallada, exacta, de la prisión y

muerte del señor Arzobispo y demás Sacerdotes de París. El Padre Delmas estuvo también preso, y de lo que él presenció y de los informes de testigos presenciales, especialmente del bibliotecario de la Roquette, forma un interesante relato del cual tomamos lo siguiente:

«El miércoles 24 de Mayo, día de nefasta memoria, los individuos del Clero preso, tuvieron el permiso de verse y hablarse á las dos de la tarde. Desde el 4 de Abril, día de su prisión, era la primera vez que el señor Arzobispo tenía la facultad y la alegría de ver á su lado á los Sacerdotes que compartían su cautiverio....

Nos habló con la mayor efabilidad y benevolencia. Ya, que había oído contar tantos hechos contradictorios sobre su prisión, no pude contenerme y le pregunté:

«Desde hacia ocho días, me dijo, yo supe que se me iba á prender. No quise huir: no hubiera sido conveniente que el Pastor se salvara cuando el Clero y los fieles quedaban.»

Yo solicité de S. E. algunas explicaciones sobre su interrogatorio:

«No fué interrogatorio, respondió. Cuando yo llegué, el ciudadano (Raoul Rigault), medio vuelto hacia mí, dijo: «Desde hace 18 siglos nos estáis oprimiendo y torturando.»

Yo le respondí: ¿qué pensáis hijos míos?... por qué hablaban todos á la vez. Ellos replicaron: «No somos hijos, sino hombres; no somos tampoco jueces, como se supone.»

En seguida me pidieron mi nombre y apellido, después de lo cual escribieron: ex-arzobispo de París.—¿Queréis hacerme firmar eso?—¿Y por qué no?—Porque no podéis deshacer ni hacer nada: yo soy arzobispo; he sido, soy y será hasta el fin de mi vida Arzobispo de París, y aunque estuviese en Pekín no lo sería menos.—Entonces ellos borraron lo que habían puesto, y escribieron: El Sr. Darboy, que se dice Arzobispo de París.»

Confieso que estaba asombrado al oír al Sr. Arzobispo decirnos que había sido tratado como el último de los malhechores. En la Roquette dormía sobre un montón de paja, sin abrigo ninguno.—¿En el suelo y sin ropal exclamé.—S. E. respondió con una sonrisa.

Este día el abate de Marroy le hizo aceptar su cuarto, donde estaba menos mal.

El señor Arzobispo había dejado crecer la barba. La Commune le había quitado sus navajas de afeitar y cuando le envió un barbero el dijo: «La Commune no tiene confianza en mí; permítame que le pague en la misma moneda: yo no tengo confianza en sus navajas.»

El digno y venerable Cura de la Magdalena, señor Deguerry, hablaba con animación en otro grupo. Se me dijo que sostenía la opinión de que si la salvación de París no podía obtenerse sin la efusión de sangre inocente, y que se apoyaba en este texto: *Non fiet redemptio sine sanguinis effusione*.

Al volver á mi cuarto escribí inmediatamente estas palabras y estas impresiones, no sopechando, sin embargo que este era el último adiós:

A las siete de la tarde hubo inusitada agitación en el patio de la prisión, idas y venidas del subdirector, gritos tumultuosos afuera, gritos siniestros. El director, Sr. Francois, se aviene al fin á los deseos del escribano. No vi más que esto, pero me estremecí. Pronto noté al abate Bayle, promotor y gran Vicario, cuya celda, frente á la mía, estaba en el mismo pasillo que la de monseñor vi, pues, al abate Bayle hacer la señal de la cruz imitando la bendición episcopal, y repetirme este signo todo el tiempo que él creyó que yo no lo había advertido.

Algunos momentos después, hacia las ocho, temblamos al oír la súbita detonación de una descarga irregular que salía del patio.

Al día siguiente, jueves, nos encontramos en el patio, y vimos á los seis ausentes, á los seis mártires. ¡No sentimos tristeza! El abate Bayle me refirió entonces la horrible escena que había precedido á la salida de las víctimas. Un centenar de guardias nacionales armados invadieron el pasillo, chillando y amenazando. Restablecieron el silencio, y se llamó uno por uno lenta y solemnemente: Bonjean! Deguerry! Ducoudray! Clerc! Allard! Darboy!

Se les hizo bajar, y los cinco Sacerdotes y el presidente pasaron entre dos filas de estos defensores de la república, de los cuales el mayor número, compuesto de muchachos de quince á diez y ocho años, no tenían ciertamente conciencia del crimen horrible que se les obligaba á cometer.

Monseñor y el presidente Bonjean marchaban los primeros del brazo. Su grandeza respondió varias veces á los ultrajes que le dirigian: «He amado siempre al pueblo, y si hubiese sido condenado de una manera jurídica, se hubieran tenido pruebas de ello. Que mi sangre traiga la paz! Perdonó á los que la van á derramar!»

Un guardia, comovido, exclamó: «No se debe fusilar á estas gentes! Pero los gritos y los insultos comenzaron de nuevo, hasta el punto de que el desgraciado que había de capitán tuvo que intervenir, diciendo: «Vosotros estáis aquí para hacer justicia y no para insultar á los prisioneros.»

El guardia, con un farol en la mano, llamaba á las víctimas: «¡por aquí! ¡por aquí!» Los Venegadores, á alguna distancia, no dispararon á la vez á la palabra: ¡Fuego! La descarga se prolongó y el venerable Cura de la Magdalena, que veía caer á sus compañeros sin ser herido, se apoyó en la pared. Fué fusilado así á boca de jarro....

Durante esta horrible ejecución, se saqueaba las celdas: los ejecutores robaban á las víctimas, de las cuales algunas fueron todavía acochilladas.

El abate Allard dió muestras de gran valor: «Tenéis sed de sangre, le dijo; bebed la mía.» Y esto diciendo, se descubrió el pecho.

Estas últimas noticias me las ha dado el bibliotecario de la prisión, Sr. Jacob, antiguo sargento que obtuvo la medalla de Italia y que nos ha prestado grandes servicios. Pudo seguir hasta el fin, de lo alto de una vena, todas las peripecias de esta horrible ejecución.

El Sr. Becourt, Cura párroco de la Buena-Nueva, asesinado en la Roquette, dejó escrito una especie de testamento y unas memorias que se han hallado en la prisión, y en las cuales dice:

«Al principio de nuestros males en el mes de Setiembre, ya me había ofrecido como víctima por París. Dios se ha acordado.

«Que mi sangre sea la última que se derrame!»

## ULTIMA HORA.

### CONGRESO.

El Sr. Rivero contesta al Sr. Echeverría. Dice que su enmienda no ha tenido otro objeto que traer á discusión escritos anteriores del orador, y con ocasión de ellos ciertas cosas ajenas al proyecto de mensaje.

El Sr. Rivero dice que si firmó la circular de 31 de Octubre de 1868 que no redactó, también firmó otro documento que había redactado, el manifiesto de conciliación de 12 de Noviembre, en el cual se proclamaba la monarquía.

Rectifica el Sr. Echeverría de la manera que se lo permite la intranquilidad del presidente, que á cada dos palabras le interrumpe, á pretexto de que se sale de los límites de la rectificación y de las alusiones personales.

Nuestro amigo lee algunas líneas del manifiesto de 31 de Octubre en que ensalza la soberanía nacional, y se declara que no es democrático el que no es republicano.

Nuevas interrupciones inducen al Sr. Echeverría á defender su derecho á rectificar en los términos que lo hace; á derecho á que se opone, dice, la cam-

panilla del señor presidente, que constituye un obstáculo que le recuerda los obstáculos tradicionales, que son tanto más combatidos el Sr. Olózaga en otros tiempos.

Continúa rectificando nuestro amigo, y el Sr. Olózaga, á pretexto de que el orador traspasa los límites de la rectificación, le intimó orden por primera vez.

El Sr. Echeverría concluye diciendo que nadie tiene derecho á preguntarle si acepta ó no la legalidad vigente; pero que ya ha declarado que el y sus compañeros de la minoría carlista han venido á combatir la Constitución y á combatirla en su base.

«Hemos venido, decía, á colocarnos en este dilema: ó morir de exceso de libertad si sois consecuentes y observais la Constitución, ó sucumbir por violadores sistemáticos de la legalidad, que habeis creado.» Se desecha en votación nominal la enmienda del Sr. Echeverría por 94 votos contra 44.

Apoya una enmienda el Sr. Abarzuza, republicano, y demuestra que la monarquía es incompatible con la soberanía nacional.

La contesta el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Abarzuza rectifica y dice entre otras cosas, que desea para ciertas dinastías un imperio tan efímero como el de la Commune.

El Sr. Pascual y Casas defiende otra enmienda en pro del proletariado.

La contesta el Sr. Rodríguez (D. Gabriel).

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

(RECIBIDOS Á LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE.)

VERSALLAS, 6 (á las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana).—El Diario oficial publica los decretos nombrando á los señores: Lambrecht, ministro del Interior; Lefranc, de Agricultura; general Cissey, de la Guerra; general Leflo, embajador de Francia en San Petersburgo, y Leon Say, prefecto del Sena.

La izquierda y el centro insisten en su propósito de pedir que se confiera al Sr. Thiers el poder por espacio de dos años, á fin de dar al país garantías de estabilidad, sin las cuales el comercio y la hacienda no pueden realizar operaciones importantes.

No se duda en manera alguna de que la mayoría de la Asamblea deje de aprobar la proposición prorogando el poder de Thiers.

No se ha fijado aún la fecha de las segundas elecciones.

Reina completa tranquilidad en París y en los departamentos.

No se ha confirmado la noticia de la prisión de Felix Pyat en Suiza.

Los consejos de guerra no han comenzado todavía á juzgar á los insurrectos prisioneros.

BERLIN, 5.—El príncipe de Gertschacoff llegó el lunes á Berlín. El conde de Bismark le visitó por la tarde y Gertschacoff marchó en seguida con dirección á Wildbad.

LONDRES, 5 (por la tarde).—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 91 3/4.  
3 por 100 franceses, á 52 7/8.  
3 por 100 español, á 33 1/2.

### BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-75, 65 y 70; pequeños, 27-90, 75 y 80.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 38-75, 90 y 80.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 99-60, 50 y 60.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 79-25, 79 1/2, 79-10 y 79-00; no publicado, 79-55 fin cor. vol.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 79-25.

Billetes del Tesoro.—Vencimiento de 31 de Julio de 1871, publicado, 93-35 y 50.

Idem, id. id. de 31 de Octubre de 1871, publicado, 93 1/2, 92-75, 93-00, 93-20, 92-50, 93-25 y 20.

Idem, id. id. de 31 de Enero de 1872, publicado, 92-75, 92 1/2, 91-50 y 92-50.

Idem, id., de los tres vencimientos, publicado, 93-25.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 interés anual, emisión 51 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, publicado, 64-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-25, 35, 50 y 40.

Idem, id., id., (nuevas) de 2,000 rs., publicado, 52-00.

Idem, id., id., de 20,000 rs., publicado, 52-40.

Acciones del Banco de España, no publicado, 164-00 d.

## NOTICIAS GENERALES.



## Leemos en La Correspondencia:

«La comisión de las Cortes, inspectora de la deuda pública, ha remitido esta tarde al Senado la Memoria que ha formulado en cumplimiento del art. 20 de la ley de Hacienda.»

En dicha Memoria figuran varios estados demostrativos de la clase de deuda que existía en circulación en 1837, en 1868 y en 69 con expresión de los aumentos y bajas que ha experimentado en dichos periodos; los dictámenes emitidos por las oficinas de la deuda en los diversos expedientes en que se le ha consultado; los créditos pendientes de liquidación y otros varios datos.»

Parece que la comisión que entiende en el suplicatorio del Sr. Barea se ha reunido ayer tarde para acordar dictamen. Volvía a hablarse del voto particular del Sr. Pi. Cuando el Congreso se ocupó de este asunto de nuevo, según La Correspondencia, lo hará en sesión secreta.

Todavía continúan ocupándose los periódicos en la noticia de la dimisión del subsecretario del ministerio de Hacienda, a consecuencia del nombramiento del Sr. Sánchez Borgeña para un elevado cargo de dicha secretaría. El imparcial anunciaba ayer que el conflicto habíase resuelto disponiendo que este empleado no tuviese a su cargo el negocio del personal en el referido ministerio, sino uno de los de las inspecciones.

La Correspondencia confirma anoche esta noticia, y La Epoca observa que como en algo se fundase la resistencia del señor subsecretario, el asunto no ha dejado de dar lugar a interpretaciones. Misterios de la situación.

Los senadores y diputados por las provincias de Cataluña se reúnen hoy a la una en el salón de presupuestos del Congreso, para tratar de asuntos concernientes al antiguo principado.

Las Novedades tiene noticia de un abogado que entiende en un negocio civil, a instancia de parte, a quien se ha exigido por uno de los juzgados de esta corte la presentación y entrega de su cédula de vecindad. «Siendo muchos los negocios análogos que tiene, añade el citado periódico, nuestro amigo va a encontrarse en la dura alternativa de renunciar a su profesión o tomar sus cédulas por mayor y sin rebaja en sus precios.»

El impuesto de las cédulas está ocasionando cada día mayores perjuicios por las interpretaciones ridículas y absurdas que se dan a la disposición que lo autorizó.

Sus beneficios en cambio son, hasta la fecha, bastante problemáticos.»

En tiempos progresistas es sabido que a las exacciones acompañan las molestias.

El sabio y respetable español D. Ramon de la Sagra, miembro del instituto de Francia, ex-diputado de las Cortes españolas y autor de la Flora de Cuba, falleció el 25 de Mayo, a la edad de 78 años, en Cortaillat, cantón de Neuchâtel.

El cadáver de este distinguido español fué acompañado a su última mansión por todos los estudiantes y profesores de la Academia de Neuchâtel, que quisieron tributar este último homenaje de simpatía al respetable español que supo honrar a su patria y enriquecer la ciencia en el extranjero.

Que el Señor haya acogido en su santo seno el alma del Sr. de la Sagra.

Los empleados municipales de Alhaurin el Grande han dirigido una enérgica exposición a las Cortes contra el proyecto del Sr. Moret, en la parte que hace relación con el nuevo descuento de sueldo que proyecta elevar a ley el señor ministro de Hacienda.

Con este motivo dice un periódico:

«El Sr. Moret lo que quiere es sacar cuanto pueda a los contribuyentes, y luego no pagar a nadie. Este es el magnífico sistema de varios sabios combinados.»

Se eleva la contribución territorial al 20 por 400 para el Tesoro como impuesto fijo, y luego no se paga al Clero.

Se venden los bienes de propios, de beneficencia y establecimientos públicos, y luego no se paga a los maestros de primera enseñanza y se descuenta el sueldo de los empleados municipales.

Se impone la contribución de consumos sobre el vino, aceites y licores, etc., etc., para que se pague en el punto donde se elabora, es decir, sobre la propiedad, y luego se concede una cuantía a los contribuyentes y empleados municipales para que se ahorquen.

Es preciso confesar que el Sr. Moret es un gran ministro, un gran sabio y su sistema un famoso sistema.»

A los cinco años de cortado el puente de Puente de la familia de Borbon deben resolverse pronto. La Asamblea acuerda que se aplaze para el jueves esta discusión.

Escríbenos de París a un periódico con fecha del 2 de Junio:

«Estamos, como es natural, después de lo sucedido, en pleno régimen del sable, y estas órdenes, firmadas «Mac-Mahon», son todas breves, categóricas y enérgicas como la carga en tres tiempos del fusil chassépot.»

He aquí las disposiciones de ayer, que dicen más que una larga conversación sobre el estado actual de París:

1.º Se prohíbe el anuncio a gritos de la venta de periódicos sobre la vía pública. El contraventor será perseguido militarmente.

2.º Todo teatro que quiera abrir sus puertas debe solicitar permiso del mariscal general en jefe. El programa debe someterse a la censura del estado mayor la víspera. El teatro que contravenga será cerrado.

3.º Se prohíbe la venta de toda materia inflamable, tal como el petróleo. Los almacenistas deberán enviar una declaración de las cantidades de estas materias que poseen en el término de veinticuatro horas, y responderán de toda disminución de estas existencias, que serán intervenidas. El contraventor será juzgado en consejo de guerra.

4.º Los vecinos de toda casa de donde se dispare un tiro, serán sumariamente procesados.

5.º Se manda la entrega de toda clase de armas, y se ordenan visitas domiciliarias para cerciorarse de que esta orden ha sido ejecutada. Los contraventores serán presos y perseguidos.

6.º Se prohíbe el uso del gas en el interior de las casas, para evitar explosiones.

7.º Se ordena que los vecinos derriben las bardas y barran las calles, cada uno frente a su puerta.

Además el lector a estas disposiciones la existencia permanente de un piquete acampado en cada manzana de casas de la población, y tendrá una idea del régimen que nos han legado como una necesidad imprescindible los bandidos, caros a los pocos miembros de una Cámara que han osado abogar por estos miserables en un Parlamento europeo.

El número de prisioneros es definitivamente de 37,000. Ayer se hicieron aún algunas prisiones aisladas. Como Versailles no fué edificado por el Gran Rey previendo una insurrección parisiense, resulta que no hay donde alojar los presos. Lleno Satyru y todos los sótanos de los cuarteles, ha habido que hacer acampar las últimas cuerdas en la misma plaza del Chateau.

Un gran número de estos miserables salen diariamente para los puertos de mar militares. Dos mil llegaron el jueves último a Cherburgo, conducidos en wagones destinados al transporte de ganado. Se les encerró seguidamente en dos grandes y carcomidos navíos de madera, donde cada 100 tenían su jaula preparada de antemano. Estos buques han debido ser remolcados por un vapor y conducidos a Brest, donde su siniestro cargamento será juzgado por el tribunal marcial.

Los que no han cabido en los buques han sido encerrados en los fuertes de la isla Pelee, y las mujeres en el fuerte de Roule.

Belle Isle no puede ya contener mas prisioneros. Se cree que de un momento a otro empezará el transporte a la Nueva Caledonia.

Los presos de alguna importancia serán juzgados en Versailles.

Las segundas elecciones para llenar las 135 vacantes de la Cámara, se efectuarán a fin de mes. Entre estas vacantes figuran los insurrectos en cierta proporción.

Dos de estos diputados del motín han sido ya muertos, Milliere y Delescluze; uno herido, Razona; tres están presos, Floquet, Rochefort y Lockroy; uno ha huido, Cornet, y seis han admitido su cargo, a saber: Pyat, Ranc, Malou, Clemenceau, Floquet y Tridon.

Los electores de la Vendée han elegido la candidatura, en reemplazo de Trochu que optó por otro distrito, al duque de Chartres, que la ha aceptado.

Circular por París fac-similes de las órdenes de incendio—en su mayoría felizmente no ejecutadas,—lanzadas por la Commune en sus postimerías.

Muchas de ellas están firmadas por Passet.

Aun hay dudas sobre la identidad de varios de los miembros de la Commune, cuya ejecución durante la lucha se ha anunciado semi oficialmente.

Se cree que varios de ellos permanecen aun ocultos en París y que alguno como Ranc ha pasado a España en busca de Gambeta. Este, según parece, sigue en San Sebastian rodeado de gran boato y de muchos amigos de ambos sexos. Cuando se recuerde que antes de la guerra vivía en una habitación cuyo alquiler no pasaba de 4,000 francos anuales, y en la cual le servía de criada una parienta cercana, se felicita uno de ver la rápida transformación de la fortuna de este pure.

Los que no han cabido en los buques han sido encerrados en los fuertes de la isla Pelee, y las mujeres en el fuerte de Roule.

Belle Isle no puede ya contener mas prisioneros. Se cree que de un momento a otro empezará el transporte a la Nueva Caledonia.

Los presos de alguna importancia serán juzgados en Versailles.

Las segundas elecciones para llenar las 135 vacantes de la Cámara, se efectuarán a fin de mes. Entre estas vacantes figuran los insurrectos en cierta proporción.

Dos de estos diputados del motín han sido ya muertos, Milliere y Delescluze; uno herido, Razona; tres están presos, Floquet, Rochefort y Lockroy; uno ha huido, Cornet, y seis han admitido su cargo, a saber: Pyat, Ranc, Malou, Clemenceau, Floquet y Tridon.

Los electores de la Vendée han elegido la candidatura, en reemplazo de Trochu que optó por otro distrito, al duque de Chartres, que la ha aceptado.

Circular por París fac-similes de las órdenes de incendio—en su mayoría felizmente no ejecutadas,—lanzadas por la Commune en sus postimerías.

Muchas de ellas están firmadas por Passet.

Aun hay dudas sobre la identidad de varios de los miembros de la Commune, cuya ejecución durante la lucha se ha anunciado semi oficialmente.

Se cree que varios de ellos permanecen aun ocultos en París y que alguno como Ranc ha pasado a España en busca de Gambeta. Este, según parece, sigue en San Sebastian rodeado de gran boato y de muchos amigos de ambos sexos. Cuando se recuerde que antes de la guerra vivía en una habitación cuyo alquiler no pasaba de 4,000 francos anuales, y en la cual le servía de criada una parienta cercana, se felicita uno de ver la rápida transformación de la fortuna de este pure.

Los que no han cabido en los buques han sido encerrados en los fuertes de la isla Pelee, y las mujeres en el fuerte de Roule.

Belle Isle no puede ya contener mas prisioneros. Se cree que de un momento a otro empezará el transporte a la Nueva Caledonia.

Los presos de alguna importancia serán juzgados en Versailles.

Las segundas elecciones para llenar las 135 vacantes de la Cámara, se efectuarán a fin de mes. Entre estas vacantes figuran los insurrectos en cierta proporción.

Dos de estos diputados del motín han sido ya muertos, Milliere y Delescluze; uno herido, Razona; tres están presos, Floquet, Rochefort y Lockroy; uno ha huido, Cornet, y seis han admitido su cargo, a saber: Pyat, Ranc, Malou, Clemenceau, Floquet y Tridon.

Los electores de la Vendée han elegido la candidatura, en reemplazo de Trochu que optó por otro distrito, al duque de Chartres, que la ha aceptado.

Circular por París fac-similes de las órdenes de incendio—en su mayoría felizmente no ejecutadas,—lanzadas por la Commune en sus postimerías.

Muchas de ellas están firmadas por Passet.

Aun hay dudas sobre la identidad de varios de los miembros de la Commune, cuya ejecución durante la lucha se ha anunciado semi oficialmente.

Se cree que varios de ellos permanecen aun ocultos en París y que alguno como Ranc ha pasado a España en busca de Gambeta. Este, según parece, sigue en San Sebastian rodeado de gran boato y de muchos amigos de ambos sexos. Cuando se recuerde que antes de la guerra vivía en una habitación cuyo alquiler no pasaba de 4,000 francos anuales, y en la cual le servía de criada una parienta cercana, se felicita uno de ver la rápida transformación de la fortuna de este pure.

Los que no han cabido en los buques han sido encerrados en los fuertes de la isla Pelee, y las mujeres en el fuerte de Roule.

Belle Isle no puede ya contener mas prisioneros. Se cree que de un momento a otro empezará el transporte a la Nueva Caledonia.

Los presos de alguna importancia serán juzgados en Versailles.

Las segundas elecciones para llenar las 135 vacantes de la Cámara, se efectuarán a fin de mes. Entre estas vacantes figuran los insurrectos en cierta proporción.

Dos de estos diputados del motín han sido ya muertos, Milliere y Delescluze; uno herido, Razona; tres están presos, Floquet, Rochefort y Lockroy; uno ha huido, Cornet, y seis han admitido su cargo, a saber: Pyat, Ranc, Malou, Clemenceau, Floquet y Tridon.

Los electores de la Vendée han elegido la candidatura, en reemplazo de Trochu que optó por otro distrito, al duque de Chartres, que la ha aceptado.

Circular por París fac-similes de las órdenes de incendio—en su mayoría felizmente no ejecutadas,—lanzadas por la Commune en sus postimerías.

Muchas de ellas están firmadas por Passet.

Aun hay dudas sobre la identidad de varios de los miembros de la Commune, cuya ejecución durante la lucha se ha anunciado semi oficialmente.

Se cree que varios de ellos permanecen aun ocultos en París y que alguno como Ranc ha pasado a España en busca de Gambeta. Este, según parece, sigue en San Sebastian rodeado de gran boato y de muchos amigos de ambos sexos. Cuando se recuerde que antes de la guerra vivía en una habitación cuyo alquiler no pasaba de 4,000 francos anuales, y en la cual le servía de criada una parienta cercana, se felicita uno de ver la rápida transformación de la fortuna de este pure.

Los que no han cabido en los buques han sido encerrados en los fuertes de la isla Pelee, y las mujeres en el fuerte de Roule.

Belle Isle no puede ya contener mas prisioneros. Se cree que de un momento a otro empezará el transporte a la Nueva Caledonia.

Los presos de alguna importancia serán juzgados en Versailles.

Las segundas elecciones para llenar las 135 vacantes de la Cámara, se efectuarán a fin de mes. Entre estas vacantes figuran los insurrectos en cierta proporción.

Dos de estos diputados del motín han sido ya muertos, Milliere y Delescluze; uno herido, Razona; tres están presos, Floquet, Rochefort y Lockroy; uno ha huido, Cornet, y seis han admitido su cargo, a saber: Pyat, Ranc, Malou, Clemenceau, Floquet y Tridon.

Los electores de la Vendée han elegido la candidatura, en reemplazo de Trochu que optó por otro distrito, al duque de Chartres, que la ha aceptado.

Circular por París fac-similes de las órdenes de incendio—en su mayoría felizmente no ejecutadas,—lanzadas por la Commune en sus postimerías.

Muchas de ellas están firmadas por Passet.

Aun hay dudas sobre la identidad de varios de los miembros de la Commune, cuya ejecución durante la lucha se ha anunciado semi oficialmente.

Se cree que varios de ellos permanecen aun ocultos en París y que alguno como Ranc ha pasado a España en busca de Gambeta. Este, según parece, sigue en San Sebastian rodeado de gran boato y de muchos amigos de ambos sexos. Cuando se recuerde que antes de la guerra vivía en una habitación cuyo alquiler no pasaba de 4,000 francos anuales, y en la cual le servía de criada una parienta cercana, se felicita uno de ver la rápida transformación de la fortuna de este pure.

Los que no han cabido en los buques han sido encerrados en los fuertes de la isla Pelee, y las mujeres en el fuerte de Roule.

Belle Isle no puede ya contener mas prisioneros. Se cree que de un momento a otro empezará el transporte a la Nueva Caledonia.

Los presos de alguna importancia serán juzgados en Versailles.

Las segundas elecciones para llenar las 135 vacantes de la Cámara, se efectuarán a fin de mes. Entre estas vacantes figuran los insurrectos en cierta proporción.

Dos de estos diputados del motín han sido ya muertos, Milliere y Delescluze; uno herido, Razona; tres están presos, Floquet, Rochefort y Lockroy; uno ha huido, Cornet, y seis han admitido su cargo, a saber: Pyat, Ranc, Malou, Clemenceau, Floquet y Tridon.

Los electores de la Vendée han elegido la candidatura, en reemplazo de Trochu que optó por otro distrito, al duque de Chartres, que la ha aceptado.

Circular por París fac-similes de las órdenes de incendio—en su mayoría felizmente no ejecutadas,—lanzadas por la Commune en sus postimerías.

Si no fuese republicano, es decir, enemigo de la lotería, podríamos suponer que le había caído el premio grande; no sabemos si este recurso explicará su rápido enriquecimiento.»

En la sesión que celebró el 2 de Junio la Asamblea nacional francesa presentó el diputado mon-

sieur Juan Brunet una proposición encaminada a que se declarasen derogadas las leyes de proscripción, que en su sentir son incompatibles con el principio republicano y no sirven más que para fomentar las pasiones y los odios dinásticos. El orador pidió la urgencia sobre su proposición y explicó en pocas palabras los motivos sobre los que fundaba. Uno de los motivos es la situación irregular y anormal que desde las elecciones se había creado a los principios de la familia de Orleans y a sus electores, situación tanto más extraña, cuanto que no existe en Francia ley alguna de destierro contra la familia de los Bonapartes. Otra consideración encuentra el orador en lo que ha pasado en París. París ha visto desaparecer 400,000 hombres; otros 400,000 han caído por efecto de la guerra civil y 60,000 se hallan sujetos al fallo de la ley. Es preciso que no haya ley de proscripción que pese en Francia contra nadie, y en su consecuencia M. Juan Brunet pedía la urgencia para su proposición.

El presidente consultó a la Asamblea, y fué declarada la urgencia.

Una voz en la derecha: «No se ha comprendido!»

El presidente: «No cabe duda alguna; se ha declarado la urgencia. (Agitación y ruido de conversación prolongada.)»

Presentó otra proposición de ley firmada por gran número de diputados y que solo consta de este artículo:

«Quedan abrogadas las leyes de 10 de Abril de 1832, y de 26 de Mayo de 1848 relativas a los principios de la casa de Borbon.»

Varias voces: «Los nombres de los firmantes!»

Otras voces: «¡Pedimos la urgencia!»

El presidente: «El proyecto de ley está precedido de una exposición de motivos. Según los términos del reglamento, debería estar precedido de motivos para la urgencia.»

Una voz: Los dos proyectos de ley parten de dos lados diferentes de la Cámara. Tenemos derecho a nuestra vez a pedir la urgencia.

Mr. Baisson: «En esta expresión «la casa de Borbon» se entiende la rama primogénita y la segunda? (Agitación.)»

Una voz en la derecha: Hemos considerado que la fusión está aceptada por las dos ramas de la casa de Borbon. (¡Sí! ¡Sí!)

Mr. Baragnon dice que la historia contesta a monsieur Baisson; pero que, sin embargo, hubiera podido reemplazarse en la proposición de que se trata las palabras «la casa de Borbon» por las de «la casa de Francia.» (Aplausos en la derecha.)

Mr. Baisson dijo que tomaba nota de la contestación, no en nombre de la historia, pues los hechos de 1830 contradicen la tesis de Mr. Baragnon; pero consigna que la derecha está en favor de las dos ramas. (Aplausos en la izquierda.—¡Sí! en la derecha.)

Puesta a votación la urgencia sobre la proposición, es votada por gran mayoría.

En la misma sesión tuvo lugar, según prevenia la orden del día, la primera deliberación sobre la proposición de Mr. Lefevre-Pontalis, Delacour y otros, relativa al nombramiento de una comisión de 30 miembros, encargada de revisar todos los decretos que tengan carácter legislativo dictados por el Gobierno de la defensa nacional sobre asuntos ajenos a la ciudad defensora.

La comisión proponía que esta proposición no fuese tomada en consideración, fundándose en que cada uno de los decretos a que se refiere debe ser objeto de una revisión especial, y en que además gran número de ellos han sido revisados, abrogados o mantenidos legislativamente.

Después de una discusión en que tomaron parte Mr. Lefevre-Pontalis, el general Trochu, Mr. Germain y otros, fué puesta a votación y desechado el dictamen de la comisión. En su consecuencia, la Asamblea decide que procederá a la segunda deliberación.

Los que no han tenido el triste valor de aplaudir las hazañas de la Commune, deben fijarse en los siguientes hechos de que habla una correspondencia que no recuerda nada análogo en época alguna de la historia:

«Es indudable que los insurrectos lo habían preparado todo, no solo para incendiar, sino también para volar a París. Se descubren cada día nuevas minas que por fortuna no han hecho explosión.

Si el ejército de Versailles hubiese tardado algunos días más a entrar en París, la capital no sería al presente más que un inmenso montón de ruinas. En la catedral de Nuestra Señora, admirable basílica y uno de los más bellos monumentos del arte gótico, todo estaba dispuesto para una explosión: en

una capilla estaban depositados varios barriles de pólvora; a los que había de pegarse fuego por medio de una mecha.

El fuego debía tardar un cuarto de hora en llegar a la punta de la mecha a la pólvora. El infeliz que estaba encargado de pegar fuego, consumió su desastrosa tarea; hecho esto, se fué a encontrar a un capellán de la iglesia, y le indicó lo que había de hacerse para evitar la explosión. Se acudió allí a toda prisa. La mecha no había sido quemada hasta llegar a la pólvora, y la iglesia se salvó.

Una de las dificultades que la municipalidad de París ha dejado en pos de sí, es la destrucción de los libros del registro civil. En el palacio de Justicia había un ejemplar de ese registro que se extendía por duplicado, y en las Casas Consistoriales estaba el otro ejemplar. Incendiados ambos edificios, ha desaparecido el registro. Juzgue Vd. qué confusión y qué desorden vendrán en pos de esa obra de destrucción. En dos meses la municipalidad de 1871 ha causado tanto daño a París como la revolución de 1791 causó a Francia.

Los empleados de la biblioteca del Louvre han merecido bien de Francia por la heróica conducta que han observado al tratar de salvar las riquezas científicas que custodiaban.

Cuando se presentaron los emisarios de la Commune con orden de quemar todos los libros, los empleados se arrojaron a sus pies, y con lágrimas en los ojos les pidieron que no consumasen su obra.

Después de una lucha que da horror recordar, el incendio empezó y dos empleados fueron fusilados.

Dicen de París con fecha 4:

«El único miembro del Gabinete constituido el 4 de Setiembre que conservará su cartera en el futuro ministerio de M. Thiers, será M. Jules Simon. El autor del Quiriel, el gran predicador de la libertad, absoluta de enseñanza, el famoso libre-pensador, parece ha transigido con el partido clerical, hoy muy poderoso.

Dícese que está dispuesto a restituir su esplendor a la Universidad y a proteger la reaparición y el desarrollo de las escuelas dirigidas por eclesiásticos. A este precio conserva el departamento de la Instrucción pública en el nuevo Gabinete.

Picard va de gobernador al Banco de Francia (gran bocadillo) y reemplaza a M. Victor Lefranc, buen orador, hombre instruido, carácter firme y republicano platónico.

El general Leflo cede el puesto al general Cissey, de quien se dice que es muy ilustrado, como es costumbre siempre que un desconocido llega al poder. La embajada de San Petersburgo, que es por lo visto una sucursal del cuartel de Invalides, servirá de Buen Retiro al sudoroso general Leflo, a quien no sé si adivinaria a través de los tiempos aquel poeta que dijo:

le fol qui l'apporta, recule épouvante.

El pobre Jules Favre, que ha encanecido y se ha arrugado en esta campaña, donde su reputación como hombre político y como particular ha quedado prendida a las espaldas del áspero camino, no se sabe aun dónde irá, si a un bufete ó a la embajada de Londres, de donde se susurra que vendrá el príncipe de Broglie para reemplazarle.

En cuanto al tercer Jules, prefecto vergonzante del Sena, y Ferry de apellido, gran revolucionario de la víspera y Magdalena arrepentida del día siguiente, también deja su puesto municipal e irá, ¿verdad? ¿qu'il aille au diable!

Gracias a estas dimisiones y a la entrada en el poder de gentes nuevas de buen puño, la situación va ya por el camino de la reacción que alma que lleva el diablo.»

Cada día se descubren nuevas minas preparadas por los insurrectos para hacer saltar todos los edificios públicos de París. Ayer fué el turno de los Invalides y del Teatro Italiano.

Es milagroso que París no haya sido convertido en una inmensa ruina por los malvados que defendían al marqués de Albida. Esto se debe solo a su indisciplina y la sorpresa que causó en ellos el asalto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Norberto, Obispo, confesor y fundador.

SANTO DE MAÑANA. San Pedro Wistrenudo y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas del Santisimo Corpus Christi, plaza del conde de Miranda, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde pases y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Millán.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## INTERESANTE.

A LOS MUY REVERENDOS SEÑORES CURAS PÁRROCOS

DE LAS ISLAS

## DE CUBA Y FILIPINAS.

El 18 de Mayo salieron dos órganos Conrados de Bilbao para la Habana, acompañándolos José Cruz Arana, que quedará en dicha isla para recibir toda clase de encargos de órganos a cilindro solo, a teclado y cilindro y a teclado solo y para montarlos y enseñar fácilmente a usarlos, lo que facilitará los encargos.

El Sr. D. Basilio Fernandez, Oficios, 58, tabaquería, en la Habana, dará razón del domicilio de Arana.

El 11 de este mes de Junio salen de Marsella en vapor para Manila otros dos órganos Conrado, y los acompaña Eugenio, hijo del inventor y fabricante Conrado García, de Pamplona, que también recibirá toda clase de encargos y quedará allí para montar los que le pidan a su llegada.

D. Juan Rodrigo, racionero de la catedral de Manila, dará razón del domicilio de Eugenio.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1869.

## Vegetarios de Albespeyres

admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespeyres mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin olor ni dolor; exige el nombre de Albespeyres sobre cada vejigatorio y cada hoja de papel.

CAPSULAS RAQUIN, APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Después de haberlas experimentado en 100 enfermos de contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber